

## **Mensaje diario para el sábado, 27 de abril de 2013**

**Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías**

Vengo y retorno al mundo en búsqueda de nuevos depositarios de Mi Divina e Insondable Misericordia.

Al igual que hice con Santa Faustina Kowalska, estoy congregando apóstoles de la Divina Misericordia de Cristo Jesús para que, de la misma forma que los apóstoles y discípulos en el pasado, difundan antes de Mi Regreso los méritos alcanzados por Mi Sagrado Corazón.

Por eso estoy preparando día a día, a través de Mis Palabras, a todas las almas que en el amor al Plan de Dios quieran humilde y simplemente representarme como vertientes y rayos de Mi Misericordioso Corazón para el mundo entero.

Como una vez llamé y busqué a los pescadores de Galilea, hoy como Pescador y Maestro de corazones convoco a Mi Mesa a los que, junto Conmigo y ante Mi Eterno Padre de las Alturas, se han comprometido a ser palabra viva, ejemplo y testimonio de Mi Mensaje redentor en sus vidas.

Hoy Mi Corazón florece de amor y honra por todos aquellos que, en este tiempo y sin saber nada, llaman por Mi Divina Misericordia; porque todos aquellos que oran la Sagrada Coronilla a la Divina Misericordia de Jesús, a las tres de la tarde, espiritualmente son liberados por el poder redentor de Mi Sangre y son reconciliados por la fuerza inacabable de la Fuente de Mi Agua Eterna.

En reverencia a los que en el amor realizan y oran Conmigo este ejercicio de la Divina Misericordia, Mi Consciencia se mostrará a ustedes como un Salvador. A la hora de la muerte no seré vuestro juez ni verdugo, seré la Fuente que los nutrirá y los librá de cualquier dolor que hayan ocasionado al Corazón de Mi Padre durante vuestro pasaje por la Tierra.

A aquellos que hasta el último minuto de vida oren con esfuerzo y amor la Coronilla a la Divina Misericordia, les digo que pasarán rápidamente al jardín de Mi Reino, reposarán en Mis Brazos y conocerán el poder insondable de Mi Amor.



Por eso, en vuestras manos está la llave segura para vuestra salvación, para todos los días de vuestras vidas. Y para aquellos que difundan la Gracia de orar esta Coronilla de la Misericordia, en el Cielo serán reconocidos como discípulos de Mi Sagrado Corazón.

En verdad les digo que aún no conocen la grandeza del Amor de Dios en Mi Eterno y Glorificado Corazón. Hoy los animo a amar la Divina Misericordia porque es la puerta necesaria para vuestra salvación.

Bajo la Misericordia y la Gloria de Dios, sean bienaventurados.

¡Gracias por meditar Mis palabras con el corazón!

Cristo Jesús Misericordioso y Redentor.